

Bogotá 18 agosto 1860

Mi amigo querido: se han pasado 7 días desde que recibí su cartica de fecha 5, no puede U. imaginarse cuanbo he sufrido i sufro con su ausencia i la indecible ansia con que aguardo noticias de U.

Aquí estamos regular de salud, la familia de Medellín no tiene novedad, de allá me escriben que el día 3 del presente murió el Sr. Víctor Estada a quien he sentido mucho sobre todo por mi hija Chépita.

No deje pasar tantos días sin enviar un posta, aunque no sea con noticias muy interesantes, pues para mi pasan 8 días sin saber de U. es una cosa tan terrible que casi me muero de angustia, apesar de que ahora hago esfuerzos

heroicos para sobrepornme al dolor, a
ver si puedo salvarle la vida a esa
persona querida q^e Dios a confiado a
mi cuidado. . No se ha ido mi mamá
i espero que no verifique el viaje hasta
que U no venga.

Mamé ya está bueno es probable
que mañana entre al colegio. M^o Jose-
fa i los chiquitos no tienen novedad, a
Pedro Nel se le ha compuesto mucho el
caracter con un remedio que se le dio
para las lombrices, ahora se parece mas
a U.

Sⁱ U pudiera ver una de las noches
que yo paso desde que U se fue, creo q^e
me contemplaria muchisimo; pues si las
lágrimas de Benicia, segun el Fuento, valen
a mas de 60 pesos cada una, las noches
de angustia que yo he pasado desde el
26 de junio, no se pagan ni con todos

el oro que Mosquera les ha ofrecido a los sumiagueros, si entran a Antioquia, i eso que él no ha andado corto en las ofertas, pues ha prometido a cada uno una carga de oro, i 20 reses gordas.

No hai tiempo de mas por que viene por la carta.

La fe se me ha avivado, i todo el dia i la noche passo pidiéndole a Dios por U.

Mi mamá i demás lo saludan i demas al mundo



Su amigo que no lo olvida un momento

Enrique

